



Que no nos exprima el capitalismo

La reflexión

El sistema capitalista nos ha interiorizado varias ideas. Una de ellas parece que ha sido convencernos de que ser austero es gastarnos, simplemente, menos dinero al comprar algo pero esto es una gran trampa. **Ser austero es, sobre todo, consumir menos cosas.** Es importante que no caigamos en esta invitación que se amolda a nuestro nivel económico para que, tengamos mucho o poco dinero, el sistema maximice su ganancia dándonos múltiples posibilidades de consumo.

El objetivo del capitalismo es exprimirnos para que al final destinemos todo el dinero posible a productos comerciales. De esta forma, lo que sucede es que muchos de nosotros tenemos en realidad el mismo número de cosas (coches, móviles, portátiles, vacaciones, trajes, ocio,...) variando sólo su "gama". Si lo pensamos **¿varía mucho entre nosotros el alto porcentaje de sueldo que gastamos en este tipo de productos que no son de primera necesidad?**

A través de una publicidad elitista de marcas, compramos productos de última generación que nos hacen sentirnos más valiosos, más importantes y, por otro lado, a través de las rebajas que llegan ahora y de ofertas varias, nos permitimos no quitarnos de tener ningún tipo de artículo, jugando con niveles de calidad, y así sentirnos integrados socialmente.

Y, a la vez, las dos opciones están asentadas en **una misma estrategia productiva injusta.** Hemos creído en la magia disney que consigue que con el mismo dinero compremos cada vez más productos gracias al avance de la tecnología. Pero los productos, en general, no suelen bajar su coste real y lo que soporta, principalmente, que a nosotros nos cuesten menos es la explotación de las personas trabajadoras de países empobrecidos y del medio ambiente, aún con el progreso de la tecnología.

Por esto, la austeridad verdadera nos lleva a consumir menos cosas incluso gastando más dinero en algunas ocasiones. Porque sólo gastar menos en cada compra sin tener en cuenta esto no es ser austero, es ser tacaño a costa del sufrimiento de otros para poder consumir más.

La acción

- El comienzo de año es un buen momento para realizar un **presupuesto doméstico**. Identificando los ingresos que vamos a obtener y los gastos que vamos a realizar. Nos ayuda a ser más conscientes del empleo del dinero, a evitar gastos superfluos, a gastar con más responsabilidad. No olvides que el objetivo no es ahorrar más sino **compartir más**.
- **No caigas en la trampa de las rebajas** que nos incita a gastar no por criterios de necesidad, sino porque está más barato. Huye de los chollos de las rebajas. Compra solo lo que de verdad necesites. No olvides que detrás de las rebajas están siempre las grandes marcas con su fuerza para generarnos necesidades mediante la publicidad.
- Gasta el mismo dinero o menos del que gastabas antes, comprando menos número de cosas, yendo al comercio local (normalmente más ecológico), a tiendas de comercio justo, evitando marcas y cadenas comerciales que promueven la explotación laboral... Sigue avanzando en tu **consumo responsable**.
Recuerda: *Consumir menos para vivir mejor.*